



Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

ISSN: 1390-1079

ISSN: 1390-924X

chasqui@ciespal.org

Centro Internacional de Estudios Superiores de
Comunicación para América Latina

Ecuador

DEL VALLE ROJAS, Juan Alfredo; MALDONADO RIVERA, Claudio Andrés

El discurso del periódico digital mapuche Werken.cl en
torno al territorio: una aproximación semiótico-decolonial

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación, núm. 132, 2016, -Noviembre, pp. 329-350

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina
Ecuador

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16057384019>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UAEH
redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

El discurso del periódico digital mapuche Werken.cl en torno al territorio: una aproximación semiótico-decolonial

The discourse of the mapuche digital media Werken.cl about territory: a semiotic decolonial approach

O discurso do jornal digital mapuche Werken.cl sobre o território: uma aproximação semiótico-decolonial

Juan Alfredo DEL VALLE ROJAS

Universidad de la Frontera, Chile / j.delvalle01@ufromail.cl

Claudio Andrés MALDONADO RIVERA

Universidad Católica de Temuco, Chile / cmaldonado@uct.cl

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 132, agosto - noviembre 2016 (Sección Informe, pp. 329-350)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 04-03-2016 / Aprobado: 26-07-2016

Resumen

Este trabajo busca comprender las tramas de significación presentes en los discursos informativos del periódico mapuche *Werken.cl* en torno al tópico 'territorio', considerando el contexto situacional marcado por el conflicto chileno-mapuche. La semiosis producida en torno al territorio opera como sistema de afirmación de la identidad del pueblo mapuche y como elemento central en el proyecto de reconstrucción de la soberanía mapuche. Los resultados establecen que el tópico territorio se inscribe en un sistema de significación que legitima los procesos de reivindicación y recuperación territorial, como parte de un proyecto político e identitario decolonial y de reconstrucción del país mapuche.

Palabras clave: medios digitales mapuches; territorio; conflicto; semiosis; decolonialidad.

Abstract

This work looks for an understanding of the frames of significance in the informative discourses of the mapuche digital media *Werken.cl* about the topic of 'territory', regarding the situational context of the chilean-mapuche struggle. The semiotics that is produced on territory operates as an affirmative identity system for the mapuche people and as a core element in the sovereignty mapuche reconstruction project. The results hold that the topic of territory is enrolled in a significance system that legitimates the processes of reivindication and territorial recovery as part of a political and identity project of reconstruction of the mapuche country.

Keywords: *Mapuche* digital media; territory; conflict; semiosis; decoloniality.

Resumo

Este trabalho busca compreender as tramas de significação presentes nos discursos informativos do jornal mapuche *Werken.cl* sobre o tópico 'território', considerando o contexto situacional marcado pelo conflito chileno-mapuche. A semiose produzida em torno ao território opera como sistema de afirmação da identidade do povo mapuche e como elemento central no projeto de reconstrução da soberania mapuche. Os resultados constataam que o tópico 'território' se inscreve em um sistema de significação que legitima os processos de reivindicação e recuperação territorial, como parte de um projeto político e identitário decolonial e de reconstrução do país mapuche.

Palavras-chave: meios de comunicação digitais mapuches; território; conflito; semiose; decolonialidade.

1. Introducción¹

En el marco del conflicto chileno-mapuche, el pueblo mapuche posiciona como uno de los temas centrales de su agenda política e identitaria los procesos de recuperación territorial, reivindicando derechos sobre el control de los territorios que a lo largo de la historia les han sido usurpados como resultado de una política colonial y antindigenista promovida por parte del Estado-nación chileno, desde el siglo XIX hasta nuestros días (Pinto, 2003). Estos procesos de recuperación territorial se anclan en el proyecto político e identitario de dar nuevamente curso a la “soberanía suspendida” (Mariman; Caniuqueo; Millalén & Levil, 2006, p. 253), para afianzar, así, la reconstrucción de la nación mapuche.

Este proyecto requiere ser comprendido a través de la articulación de la dimensión política e identitaria que opera en el trasfondo de la lucha indígena mapuche, puesto que en su imbricación remite al reconocimiento de sus matrices culturales, territoriales y sociales como formas de reconocerse parte de un sistema de identificaciones arraigadas a la memoria colectiva, a la identificación de los abusos coloniales y a la proyección de un futuro que se estructure en correspondencia con un modelo de relación intercultural que no quede supeditado a la matriz colonial de poder.

Como hito de este devenir, los acontecimientos de Lumako efectuados en 1997 (Comuna de la IX Región de La Araucanía) dan cuenta de que la lucha por el territorio responde a un ideario de soberanía sobre aquello que es considerado parte de la cultura, la identidad y la nación, y que, por lo demás, refiere la necesidad de recomponer el territorio usurpado, porque sin “[...] territorio no puede haber autonomía y sin autonomía no puede haber territorio y sin ambos no puede haber ni mundo ni país mapuche” (Tricot, 2009, p. 192).

El fortalecimiento de la identidad étnica y la politización de la cultura confieren al conflicto chileno-mapuche componentes dinamizadores respecto a las estructuras de sentido que rigen el ideario nacional hegemónico como única realidad posible. Nos enfrentamos a un proyecto descolonizador que convoca a desprenderse estructuralmente de los enmarques que, desde el pensamiento unívoco (moderno-colonial), han regido los modelos de relación intercultural, siempre desde un enfoque funcionalista que determina al otro-subalternizado a asumir posiciones de inferioridad y exclusión (Walsh, 2009). Es por ello que desde el pensamiento mapuche se reconoce el valor que estos procesos adquieren en la re-construcción de la nación mapuche como parte de una agenda en la que la descolonización es un imperativo (Nahuelpan, 2012).

Es importante señalar que el movimiento mapuche encuentra en el actual escenario social y cultural diversas posibilidades que tributan a la lucha por su reafirmación identitaria y política. E, indudablemente, en un contexto que

1 El trabajo es parte de las indagaciones teórico-metodológicas vinculadas al Proyecto FONDECYT de Iniciación n° 11140180, titulado: “Apropiación tecnológica, discurso y decolonialidad: la producción informativa digital mapuche en el marco del conflicto Estado-nación y Pueblo mapuche en la región de La Araucanía”.

se define a partir del protagonismo de las informaciones (Castells, 2009), estas adquieren un rol central en el momento de legitimar los propios procesos reivindicativos. Atendiendo a esta premisa, el presente trabajo busca comprender la construcción discursiva en torno al tópico territorio, en tanto dimensión en disputa en el marco del conflicto chileno-mapuche. Este tópico está siendo construido por parte de comunicadores y comunicadoras mapuche considerando las históricas y actuales condiciones de regulación, apropiación y violencia que desde el Estado chileno condicionan las formas de interrelación entre este y el pueblo mapuche. De modo particular, este trabajo analiza el periódico digital *Werken.cl*, que reivindica el territorio mapuche y su cosmovisión, utilizando la producción informativa como una herramienta de reivindicación político-identitaria.

El periódico *Werken.cl* surge en el año 2012 y, según palabras de sus comunicadores, emerge por la necesidad de cubrir los hechos noticiosos que ocurren en las comunidades mapuche y que los medios de comunicación tradicionales hegemónicos no cubren², teniendo como *locus* de enunciación y producción discursiva el Wallmapu³. En este sentido, se ofrece una lectura analítica de los discursos informativos del periódico mapuche *Werken.cl* en torno al tópico 'territorio'. Para ello se ha optado como instrumento metodológico el cuadro semiótico. Este cuadro semiótico posibilita organizar los aspectos de la significación de los relatos a través de un encuadre lógico. No obstante, se genera una ruptura con la dimensión inmanente que promueve el estructuralismo en torno a este método. Proponemos, siempre, considerar las marcas de contexto que intervienen en todo discurso, considerando que toda discursividad es un proceso social anclado a condiciones específicas de producción y recepción (Verón, 1998), con el fin de observar cómo se organizan las tramas de sentido de esta discursividad social.

A modo de supuestos de investigación, se establece que estas noticias se organizan a partir de tres sistemas de significación que operan como núcleos dinamizadores de la trama discursiva de este medio digital:

1. El territorio como despojo.
2. El territorio como soberanía.
3. El territorio como dimensión simbólica de la cultura.

A su vez, desde los aportes del pensamiento decolonial, se ofrece una interpretación que posibilita direccionar una posible ruta de lectura respecto a cómo está siendo construido el territorio a partir de una perspectiva heterónoma. Esto es, reconociendo y legitimando sentidos que buscan ampliar las nociones coloniales que han preponderado en torno al territorio. En efecto, las unidades

2 Para mayor información consultar el sitio www.werken.cl.

3 Nominación que en mapuzungun refiere al territorio que históricamente ha pertenecido al pueblo mapuche.

de análisis que acá se presentan (cuatro) son solo una muestra representativa que ofrece una aproximación panorámica de los resultados globales que se han obtenido. A su vez, cabe señalar que el nivel de análisis semiótico corresponde a uno de los cinco niveles analíticos con los cuales se está trabajando.

2. Aspectos teórico-conceptuales

Con la finalidad de esclarecer las bases teórico-conceptuales que dan cuerpo a este trabajo, se ofrecen tres apartados que posicionan las categorías de territorio, pensamiento decolonial y medios informativos digitales mapuche como ámbitos centrales que deben considerarse a la hora de problematizar el fenómeno en estudio.

2.1 El territorio como elemento de la matriz cultural del pueblo mapuche

Tal como señala Pinto (2003) el pueblo mapuche fue despojado de sus territorios, dado que Chile, al constituirse como Estado-nación, asume que es fundamental para su prosperidad articular la economía a los circuitos del capitalismo, siendo el control territorial y de la población ámbitos centrales para aquel propósito.

Esta situación cobra absoluta nitidez en el marco de la expansión territorial que el Estado-nación gestiona en desmedro del territorio soberano del pueblo mapuche. La ocupación y despojo de las tierras pertenecientes a comunidades mapuche se llevó a cabo como un proceso fundado en la legitimidad de un proyecto de unidad y desarrollo nacional, pero que establece las bases fundacionales del colonialismo interno que el Estado chileno instala en el trato hacia los pueblos indígenas en general, y en desmedro del pueblo mapuche de modo muy particular.

En la actualidad la lucha reivindicativa del pueblo mapuche apunta hacia un proyecto de reconstrucción de tejido soberano, siendo la recuperación territorial uno de las dimensiones centrales de su agenda política e identitaria. Para los mapuche el territorio es un elemento clave para la reconstrucción del país mapuche y una dimensión fundante de su sistema creencial y valórico.

Esta lucha por el territorio, como la denomina Flores (1996), debe asumirse como una agencia de proyección vital para la cultura mapuche. La defensa por el territorio se hace evidente si entendemos que para el pueblo mapuche el territorio se entiende como dimensión simbólica de la cultura, comprendiendo así que este es un elemento central de su identidad, cosmovisión y cultura ancestral, muy distante de la semiosis que desde occidente se atribuye al territorio. Para el mundo occidental el territorio es un espacio geográfico de valor administrativo y económico, supeditado al ideario de soberanía, unidad nacional y mercantilización a través de la explotación de sus recursos naturales. Es por ello que la recuperación de los territorios ancestrales por parte del movimiento mapuche

se expresa como una disputa antagónica a la matriz colonial y capitalista que históricamente ha sustentado el proyecto civilizatorio del occidente global.

Para diversos pueblos indígenas procedentes de *Abya Yala*, el territorio es un elemento central del *Sumak Kawsay*. Esta mirada propia del Buen Vivir está siendo considerada dentro de un proceso de re-conceptualización de desarrollo en algunos países de América Latina, tales como Ecuador y Bolivia, los que han incorporado la noción de Buen Vivir dentro de los planes de (post)desarrollo, objetivos estratégicos, marcos legales e incluso reformulaciones a nivel constitucional (Rodríguez, 2016). Desde esta cosmovisión-otra el entorno debe ser considerado como “un territorio sano y fértil, en donde cultivar lo necesario y de forma diversificada; preservar, cuidar, mantener limpios los ríos, bosques, el aire, montañas; tener un territorio manejado colectivamente, una educación en base a valores propios y una comunicación constante” (Chuji, 2010). Por tanto, se puede señalar que el Buen Vivir es convenido como un concepto holístico enraizado en principios y valores tales como la armonía, el equilibrio y la complementariedad, lo cual, desde el punto de vista indígena, debe guiar la relación de los seres humanos entre ellos, la Madre Tierra y el cosmos (Rodríguez, 2016).

Desde la cosmovisión del pueblo mapuche, el Buen Vivir –que en su lengua es el *Kyme-Mogen*– se concibe como una relación permanente con la naturaleza, en armonía y equilibrio con la Ñuke Mapü, asumiendo una vida sin violencia, con afecto y empatía (Huanacuni, 2010). El *Kyme-Mogen*, como lo señala Massoni (2013), propone como directrices de su filosofía establecer los valores de empatía y respeto, generando relaciones de reciprocidad con la tierra, de modo que no se caiga en una lógica extractivista que deteriore el espacio en el cual la vida se organiza.

Existe el acuerdo de que el territorio para los pueblos indígenas tiene un valor que no se restringe tan solo a lo geográfico y a la concepción de este como propiedad fundada en los modelos occidentales capitalistas de control, explotación y sobreacumulación (Harvey, 2005), ampliándose a niveles simbólicos e identitarios fundados en relaciones de armonía, convivencialidad y desarrollo cultural (Zúñiga, 1998). En este sentido, se puede concordar con la afirmación de Gilberto Giménez (1996), para quien el territorio debe ser comprendido más allá de un enclave físico, articulándose con el ámbito de lo cultural. Para el autor, el territorio es un espacio estructurado y objetivo que se representa cartográficamente, pero existe en la medida en que se valora culturalmente, ya sea como una fuente de recursos económicos, como circunscripción político-administrativa, como medio de subsistencia o como un espacio de inscripción de un pasado histórico y símbolo de identidad socio-territorial. En el caso del pueblo mapuche, su construcción cultural en torno al territorio experimentó un proceso de imposición de repertorios culturales e ideológicos que afectaron sustancialmente los modos de vida y socialización que estos efectuaban en el marco de su territorialidad. El mundo impuesto a través del proceso de conquista y colonización, seguido por la política del despojo efectuada por el Estado-nación

chileno y, actualmente, por las lógicas extractivistas de las forestales transnacionales, refuerzan un imaginario en el cual la propiedad privada, la explotación de recursos y la acumulación de capital se presentan como ejes del desarrollo y la modernización de la nación, marcos de comprensión que se alejan sustancialmente del modo en que el mapuche se relaciona con su entorno territorial; porque, como bien explica Gerardo Zúñiga, el mapuche no tiene incorporado el concepto de “propiedad ni de acumulación de recursos materiales” (Zúñiga, 1998, p. 151).

La disputa en torno al territorio posiciona al Estado nación y al modelo extractivista como actores vinculados a un colonialidad del poder global que articula colonialismo y capitalismo, frente a una lucha reivindicativa mapuche que posiciona al territorio como fuente esencial de vida y de reconstrucción soberana.

En este contexto, los mapuche expresan demandas adscribiéndose a normativas propias de los pueblos indígenas, para así optar por una reivindicación territorial que se relaciona con dos dimensiones: la dimensión del espacio que demanda el uso y manejo de los recursos naturales y la dimensión de los procesos que les permitan controlar su ordenamiento político, económico, social y cultural. Por tanto, el pueblo mapuche exige el derecho a la autodeterminación a través del derecho a la recuperación de las tierras ancestrales usurpadas por el Estado-nación chileno. La reivindicación territorial, en efecto, se torna clave en el proceso de lucha política e identitaria que el movimiento mapuche está efectuando, además de explicitar su profunda conexión y dependencia con su tierra ancestral (Salazar, 2005).

Para Álvaro Bello (2004) el territorio es concebido por el pueblo mapuche como una construcción social que se relaciona con el resultado de distintas formas de apropiación del espacio, del que participan diversos actores. El territorio es un producto social y cultural en donde los mapuche se nutren de su cultura, memoria y experiencias sociales. El significado atribuido al territorio por parte del pueblo mapuche está mediado por la cohesión social. Según afirma Fabien Le-Bonnec (2002), el Estado moderno considera al territorio como un simple espacio administrativo que puede ser subdividido en distintas unidades, tales como: regiones, provincias, ciudades, etc. Por tanto, estos territorios son espacios que el Estado controla y administra junto a sus recursos. Así, entendemos que, de acuerdo a esta visión occidentalizada del territorio, se establece que todos estos espacios territoriales aparecen como recursos para dominar, explotar y transformar, como parte de una racionalidad instrumental anclada al proyecto modernizador impuesto desde los albores del sistema mundo moderno-colonial.

2.2 La opción decolonial

El proyecto decolonial debe ser entendido no como un método para aplicar, sino como un posicionamiento ético y epistémico que posibilita estar y pensar en el

mundo desde el reconocimiento de la colonialidad y la legitimación de los proyectos decoloniales, en tanto instancias de lucha por la liberación de los grupos históricamente racializados y oprimidos por el patrón de poder heterárquico que, durante siglos, la colonialidad ha impuesto sobre una amplia población del planeta. A través de un proceso de “desobediencia epistémica” (Mignolo, 2010) se apela a un desprendimiento de las categorías instaladas por la racionalidad eurocéntrica. Este desprendimiento, parafraseando a Mignolo, conlleva un “nuevo ser, sentir y pensar descolonial” (Mignolo, 2014, p. 63). Por ello, la decolonialidad no consiste en plantear una nueva forma universal que pretenda imponerse como paradigma frente a modos-otros de conocimiento, sino de proyectar una realidad pluriversal en la cual la diferencia no sea más un marcador de exclusión y sometimiento.

El pensamiento decolonial, reconociendo los aportes de la teoría de la dependencia y del sistema-mundo, enfatiza la idea de que el colonialismo en América Latina y el Caribe estableció una división del trabajo entre el centro y las periferias de las capitales, pero, a partir de una lectura heterodoxa respecto a las corrientes marxistas tradicionales, adiciona como eje fundamental de su propuesta la dimensión étnico-racial de las poblaciones (Quijano, 2000). Para Aníbal Quijano, esta dimensión explica los procesos de clasificación y control que se han ejercido sobre los recursos materiales y subjetivos de los sujetos que habitan el plexo subalterno de la diferencia colonial (Mignolo, 2003). A su vez, se señala que estos procesos de fragmentación y exclusión no finalizaron con el fin del colonialismo y la formación de los Estados-nación, sino que siguieron su curso a través de la colonialidad, reconociendo que, en el proyecto de la modernidad, la colonialidad se devela como su eje constitutivo (Mignolo, 2014). Para Quijano, la colonialidad es “uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder, y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia cotidiana y a escala social” (Quijano 2000, p. 93).

Ante este dispositivo, la decolonialidad surge para intervenir y desmontar la retórica y las gramáticas de la colonialidad ocultas por la modernidad. El sentido del pensamiento decolonial es, justamente, confrontar y desprenderse de aquella matriz epistémica, política y subjetiva impuesta a partir de la conquista y colonización de América y el Caribe.

Para el caso de la investigación en curso, los planteamientos del pensamiento decolonial han posibilitado abrir dos rutas complementarias. Por un lado, contribuyen al desplazamiento epistémico en torno a la comprensión del territorio, posibilitando la apertura hacia aquellos saberes que han sido desplazados por la colonialidad. De ahí la relevancia de comprender los sistemas de significación que se generan en torno al territorio desde formas-otras de construcción de sentidos, las cuales, por lo demás, se constituyen a partir del reconocimiento

de las huellas que la colonialidad ha generado durante el largo proceso que ha experimentado el conflicto chileno-mapuche. Y el segundo eje apunta a que, a partir de la apropiación de su 'caja de herramientas', se posibilita el uso de categorías de análisis que favorecen el levantamiento de propuestas de lectura que en el campo de los estudios comunicacionales no estaban siendo consideradas como 'filtros' de lectura de los discursos procedentes de sujetos subalternizados históricamente por la matriz colonial de poder.

2.3 La producción de medios digitales mapuche

Como respuesta a los regímenes de representación instaurados por los discursos de autoridad en torno a los indígenas, y en consideración a los rasgos que definen la sociedad red y sus posibilidades de autocomunicación (Castells, 2009), han surgido en la región latinoamericana diversas iniciativas de comunicación indígena, las cuales sitúan en la esfera hiper-mediática narrativas procedentes de *locus* de enunciación confrontados a la colonialidad del poder-saber-ser.

Es así que a lo largo del continente se está instaurando una Nación de Nuevos Medios de Comunicación (*New Media Nation*) (Alia, 2004), que surge gracias a la apropiación social de tecnologías efectuadas por grupos pertenecientes a pueblos indígenas y que están produciendo sus propios programas y medios de comunicación, proyectando sus voces más allá de los límites culturales, políticos y geográficos impuestos por el imaginario moderno-colonial. Como vía complementaria a esta noción se encuentran los estudios referidos a los Medios de Comunicación de las Minorías Étnicas (*Ethnic Minority Media*) y los estudios sobre el Periodismo Indígena (Tabares, 2012), que dan cuenta de los procesos de comunicación que se están llevando a cabo por parte de comunicadores indígenas en el marco de los nuevos procesos de socialización que posibilitan los artefactos tecnocomunicativos, contribuyendo a la reafirmación de las identidades inferiorizadas por la colonialidad. Estos medios, en palabras de Murray (2008), nacen como una forma de reacción antagónica a los relatos impuestos por los medios hegemónicos nacionales y transnacionales, los cuales han instaurado una colonialidad del ver (Barriandos, 2011) que opera sobre los modos de representación que se construyen en torno a los otros, en tanto sujetos racializados y alterizados. La colonialidad del ver busca explicar el funcionamiento etnocéntrico que opera en el régimen de visualidad gestado por la modernidad/colonialidad, enfatizando que, en su operatoria, se generan mecanismos de inferiorización de las otredades a nivel racial y epistémico. El rol que los medios de comunicación de masas han tenido al respecto es fundamental (Barriandos, 2011).

Los comunicadores mapuche han sido parte de este proceso de apropiación tecnológica y han logrado situar en internet espacios digitales de diversa índole, situación que es replicada por diversos pueblos indígenas a lo largo de Latinoamérica. Dentro de los estudios revisados, destacan: a) el trabajo de Monasterios (2003) referido al uso de internet por organizaciones indígenas,

enfocado hacia la necesidad de generar políticas comunicativas que atiendan a tal situación; b) el trabajo de Sami Ayriwa Pilco (2000), quien asume el análisis de la problemática indígena respecto a su presencia en internet, para luego elaborar un análisis basado en experiencias llevadas a cabo por grupos indígenas como gestores de sitios web; e) y un amplio número de trabajos referidos al movimiento indígena en México, en particular al movimiento zapatista, donde hemos encontrado los trabajos de Martínez (2001), Froehling (1997) o Gravante (2011), por dar algunos ejemplos.

En el caso de la utilización de plataformas digitales por parte de comunicadores mapuche destaca la utilización de YouTube como plataforma de denuncia y reafirmación política e identitaria (Maldonado, 2011 & 2012a); y la producción de periódicos digitales, tal es el caso del periódico del país mapuche *Azkintuwe*, cuya discursividad se imbrica en las luchas decolonizadoras que se efectúan en contra de las políticas colonizadoras implementadas por el Estado-nación y el sistema jurídico judicial chileno (Maldonado, 2015a, 2015b).

En este contexto, el periódico mapuche *Werken.cl* se nos presenta como una propuesta informativa anclada a los procesos de lucha comunicativa que, desde el Wallmapu, se están llevando a cabo para superar la matriz colonial de poder que ha regido históricamente la relación entre Estado-nación chileno y pueblo mapuche. La elección de este medio responde a dos dimensiones: 1) la ausencia de estudios que aboguen por la comprensión de su propuesta discursiva, considerando que es un periódico de circulación reciente dentro del escenario de los periódicos digitales mapuche; 2) la relevancia que adquiere dentro de su propuesta discursiva el elemento territorial, lo que responde a dos fundamentos explicitados por los propios gestores de este medio: el hecho de que sus comunicadores estén emplazados en las zonas donde el conflicto se materializa, siendo testigos presenciales del acontecer noticioso que se construye en los relatos; la valorización que otorgan al territorio como elemento cultural y político estratégico en el proceso de reconstrucción del país mapuche.

Las diversas aproximaciones al estudio de la discursividad mapuche de carácter digital (Maldonado 2010; 2011; 2012a; 2012b; 2015a; 2015b y Maldonado & Del Valle, 2011 & 2013) dan cuenta de que estamos en presencia de narrativas hipertextuales que tensionan el discurso hegemónico que ha contribuido a reproducir, a lo largo de la historia, el imaginario colonial que sitúa al pueblo mapuche como otro radical respecto a la identidad chilena. Estos procesos de producción informativa por parte de comunicadores indígenas cobran completa relevancia en el marco del conflicto al cual se ha aludido, puesto que instauran formas de comprensión de la realidad que históricamente han sido silenciadas y/o excluidas.

Los discursos sociales de los medios informativos mapuche dan cuenta de lo que Angenot (1998) define como heteronomía, quien lo entiende como “hechos que se situarían fuera de la aceptabilidad y de la inteligibilidad normal instituidas por la hegemonía” (Angenot, 1998, p. 31). La función performativa de esta

discursividad es complementar las luchas político identitarias que, desde diversas organizaciones y actores mapuche, se están efectuando para desarticular la matriz colonial de poder que ha regido la relación entre Estado-nación chileno y pueblo mapuche.

3. Metodología

La metodología para esta investigación es analítico-interpretativa. Se utiliza como modelo analítico el cuadro semiótico (Giroud & Panier, 1988), cuya matriz explicamos a continuación:

Nivel de Análisis: Del nivel lógico-semántico o semiótico (Del Valle, 2006, p. 170).						
A	NO A	B	NO B	Contra-riedad	Contra-dicción	Complemen-tariedad
Corresponde a lo que el relato presenta como una "esencia".	Corresponde a la negación de la anterior.	Corresponde a lo que el relato presenta como una alternativa a la "esencia".	Corresponde a la negación de la anterior.	Corresponde a lo que el relato presenta como una "esencia".	Corresponde a la negación de la anterior.	Corresponde a lo que el relato presenta como una alternativa a la "esencia".

El cuadro semiótico "presupone la existencia de un nivel profundo que articula unos valores elementales de significación. Estos se encuentran proyectados en el desarrollo del texto mediante la organización narrativa y asumidos por las figuras del elemento discursivo" (Giroud & Panier, 1988, p. 23-24).

Este instrumento permite, entonces, conectar de manera lógica los elementos de sentido que proyectan la comprensión de la macroestructura textual. Sin embargo, a diferencia de los postulados que abogan por una aplicabilidad basada en la inmanencia del texto, en cuanto microuniverso semántico que responde a gramáticas de coherencia interna, desde la perspectiva de la complejidad se aboga por la introducción de elementos contextuales. Del Valle señala que esta opción "trata de abrir las posibilidades de presencia de elementos del contexto en determinados tipos de discurso público y, precisamente, es el paso de un nivel a otro el que permite comprender mejor los discursos dominantes y emergentes, y enfrentar las complejidades de los discursos" (Del, Valle, 2006, p. 170).

Respecto a la dimensión interpretativa, se recogen las estructuras argumentativas y categorías conceptuales que dan cuerpo a la propuesta que ofrece el giro decolonial, con el propósito de utilizarlas como 'filtros' de lectura de los resultados obtenidos a través de la aplicación del cuadro semiótico. En otras palabras, sirven como un sistema de decodificación de los datos obtenidos.

El medio digital seleccionado es el periódico digital mapuche *Werken.cl*, debido a que este medio se encuentra vinculado directamente al territorio e inserto en el espacio de las comunidades mapuche como testigo presencial del conflicto chileno-mapuche, colaborando con la reivindicación del movimiento mapuche en su lucha por la reconstitución del Wallmapu. Adicionalmente se utilizaron criterios de selectividad como son: emplazamiento territorial en el Wallmapu, comunicadores procedentes del pueblo mapuche, actualización permanente de su sitio web, actores entrevistados en el marco del proyecto Fondecyt n° 11140180.

Con relación a las unidades de análisis, estas corresponden a un corpus seleccionado durante el año 2015. La elección del corpus estará sustentada en los siguientes criterios de selección. Tematización: conflicto Estado-nación y pueblo mapuche en la Región de La Araucanía; tópico: territorio; géneros periodísticos: textos informativos noticiosos.

De un total de 24 noticias seleccionadas, se optó por exponer una muestra de cuatro unidades, seleccionadas a través de un muestreo aleatorio simple.

4. Propuesta analítico-interpretativa: el análisis semiótico

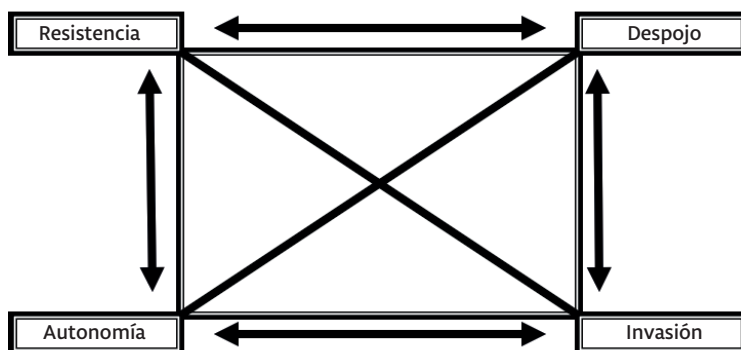
A continuación, se presentan los análisis de las cuatro noticias extraídas del periódico digital mapuche *Werken.cl*.

4.1 Texto n° 1

Título: Comunidades Mapuches del Pilmaiken advierten que defenderán el espacio sagrado amenazado por central Hidroeléctrica.

Link de consulta: <http://bit.ly/2eRIGuD>.

Fecha: 17/03/2015 N° edición: 27



La contradicción resistencia-invasión corresponde al intento de las comunidades y el movimiento autonómico mapuche de resistir frente a los intereses de la empresa Pilmaiken por instalar una central hidroeléctrica en sus espacios sagrados. Por su lado, la empresa y las autoridades del Estado chileno perciben esta resistencia como una mera invasión a los espacios privados, por lo que su reacción inmediata es desalojarlos de los predios (contrariedad resistencia-despojo). Luego, en el eje de complementariedad resistencia-autonomía, las comunidades y los grupos autónomos defienden su autonomía como pueblo y mantienen ocupado el espacio como estrategia de rechazo a los intentos por instalar la central hidroeléctrica.

Además, surge el eje contradicción autonomía-despojo, el cual corresponde a la completa vulneración de los derechos ancestrales del pueblo mapuche, correspondientes al resguardo de sus espacios sagrados y ceremoniales, de los que fueron despojados. Lo anterior, torna lógico el eje de complementariedad autonomía-invasión, debido a que el Estado chileno estima que la ocupación de los predios no corresponde a derechos reivindicativos, sino a un hecho delictual en donde un grupo de manifestantes ocupa ilegalmente un terreno privado.

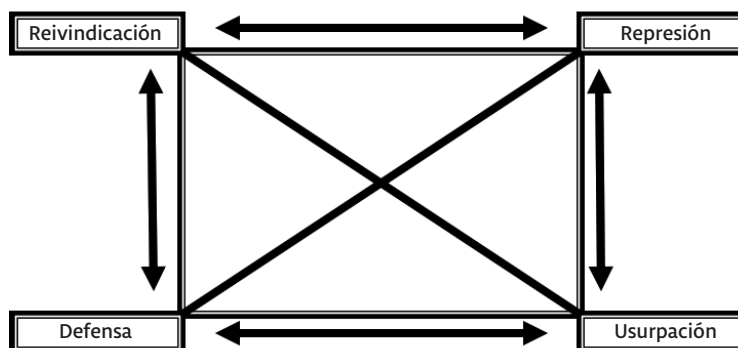
Por último, tenemos el eje complementariedad invasión-despojo, que se refiere a la determinación de las comunidades mapuche de ocupar los territorios de los cuales fueron despojados en el pasado por parte del Estado-nación chileno. El despojo es visto como una invasión del territorio privado por parte de las autoridades chilenas y no como un proceso de reivindicación de los espacios usurpados al pueblo mapuche.

4.2 Texto n° 2

Título: Varios comuneros Mapuches resultan detenidos tras una reivindicación Territorial

Link de consulta: <http://bit.ly/2eRHCXJ>.

Fecha: 20/04/2015 N° edición: 49



El eje contradicción reivindicación-usurpación se puede evidenciar en la ocupación del fundo Huichahue por parte de comuneros mapuche del sector, quienes justifican dicha acción como una legítima acción de reivindicación de los territorios que les fueron usurpados. Ello produce la reacción del Estado chileno, lo cual es posible identificar en el eje de contrariedad reivindicación-represión, presente en los métodos violentos y el ejercicio del poder (estatal-colonial) con el cual las fuerzas policiales responden al proceso reivindicativo, con el fin de impedir la ocupación de predios privados. De lo anterior se desprende el eje contradicción defensa-represión, correspondiente a la denuncia de los comuneros mapuche frente a la violencia y represión que sufren los detenidos durante la acción de ocupación del predio, los que señalan que las fuerzas policiales reprimen y torturan a los detenidos por un hecho que las comunidades mapuche consideran como un proceso de defensa del territorio mapuche que les fue usurpado. En el eje de complementariedad reivindicación-represión, los actos de ocupación de los comuneros mapuche se presentan como una forma legítima de presionar al Estado chileno sobre la devolución de los terrenos. Pero sus acciones reivindicativas son inmediatamente reprimidas por el Estado.

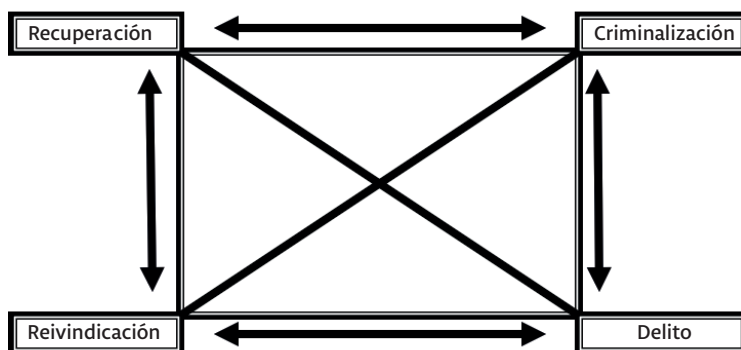
Finalmente, el eje complementariedad defensa-usurpación se entiende como el resguardo del Estado chileno hacia los latifundistas que, desde la historia colonial, han accedido a estos territorios bajo la lógica del progreso nacional en desmedro de un proceso de construcción de un espacio de relaciones interculturales.

4.3 Texto n° 3

Título: Más de 50 comuneros mapuche se toman predio de colonos y particulares en Ercilla

Link de consulta: <http://bit.ly/2fklGqL>.

Fecha: 04/05/2015 N° edición: 58



El eje contradicción recuperación-delito refiere la diferencia en las posturas respecto a temas territoriales. Los mapuches se presentan como agentes que legitiman las ocupaciones de los predios usurpados. Por su parte, el Estado chileno entiende la ocupación como actos delictuales. Surge el eje de contrariedad recuperación-criminalización. La recuperación es delito y, por tanto, se criminaliza la protesta social mapuche. El eje de contradicción reivindicación-criminalización posiciona la colonialidad en términos de aparato legal (la aplicación de la ley antiterrorista u otra ley como instrumento de sometimiento para anular los procesos reivindicativos). Debido a esto, surge la contrariedad reivindicación-delito, en donde el Estado chileno asume las manifestaciones como acciones delictuales y no como un proceso reivindicativo de tierras que responde a una política del despojo. El eje complementariedad recuperación-reivindicación corresponde a los hechos de ocupación de predios y tierras privadas por parte de comunidades mapuche, entendiéndose como un acto de reivindicación político-identitaria.

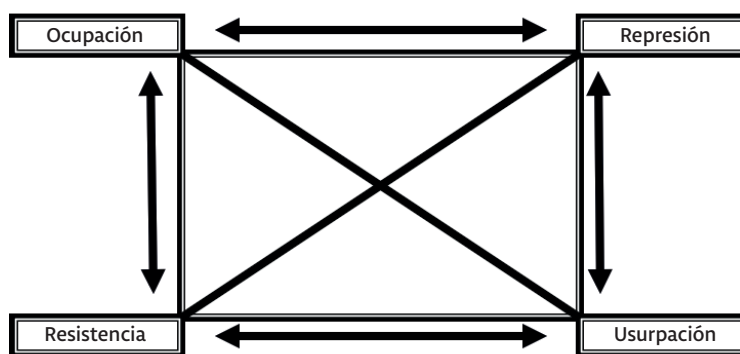
El eje de complementariedad criminalización-delito se entiende como la respuesta generada por parte del Estado chileno, al considerarlos como ocupaciones ilegales y violentas, lo cual legitima su proceder a través de la represión y criminalización de los comuneros mapuche.

4.4 Texto n° 4

Título: Comunidad mapuche Lleupeco Wenteché se toma predios usurpados por la familia Luchsinger

Link de consulta: <http://bit.ly/2dMJfId>.

Fecha: 12/05/2015 N° edición: 66



El eje contradicción ocupación-usurpación se presenta en los sucesos relacionados con la ocupación de los predios por parte de las comunidades mapuche con la finalidad de legitimar su derecho a reivindicar el territorio usurpado por el Estado chileno. Esto conlleva el surgimiento del eje complementariedad ocupación-resistencia, donde las comunidades mapuche se proponen ocupar

los predios y tierras de forestales y privados con el objetivo de resistir y visibilizar el actual escenario en el que el Estado-nación chileno no reconoce su política de despojo.

El eje contrariedad ocupación-represión posiciona la ocupación como un acto de reivindicación territorial legítimo, pero reprimido por las fuerzas policiales del Estado chileno.

El eje de contradicción resistencia-represión dinamiza la defensa del Estado chileno hacia los dueños de los fundos, entendiendo el acto de reivindicación como un hecho delictual y no como un conflicto político-cultural. El eje de contrariedad resistencia-usurpación se reconoce cuando el actor de la comunidad mapuche exige al Estado solucionar el problema del conflicto territorial, catalogándolo como responsable de la usurpación.

La respuesta del Estado chileno es la represión, de ahí la cohesión y coherencia del eje de complementariedad represión-usurpación.

5. Análisis interpretativo. Una lectura decolonial

El propósito de esta interpretación es generar una propuesta de lectura fundada en los argumentos y categorías que dan cuerpo al pensamiento decolonial, pues entendemos que esta propuesta ética y epistémica ofrece herramientas de análisis que tributan a re-leer el conflicto chileno-mapuche desde el reconocimiento de la colonialidad y la legitimación de las praxis que luchan por resignificar los horizontes de sentidos anclados al pensamiento moderno-colonial (Maldonado, 2015).

A su vez, para dar cuenta de los supuestos de investigación declarados al inicio de este trabajo, se procederá a generar la interpretación de los resultados vinculados con cada uno de estos, pues al ser presentados como nodos de significación, posibilitan ofrecer un panorama global del proceso gracias a la posibilidad de articular los resultados de manera integral en cada uno de estos ejes.

5.1 El territorio como despojo

Este eje de significación es el que permite establecer las relaciones tensas entre el sistema actor Estado-nación y el sistema actor pueblo mapuche. Dado los procesos de usurpación territorial llevados a cabo por la política colonial chilena, este eje emerge como el generador de una semiosis vinculada a la denuncia de la colonialidad y la proyección de la soberanía mapuche como proyecto descolonial.

Los resultados obtenidos a través del análisis explicitan un proceso histórico que ha regido la relación entre Estado-nación chileno y pueblo mapuche. Pinto (2003) y Bengoa (1996) establecen que, desde los albores de la conformación del Estado-nación chileno, su relación con el pueblo mapuche ha estado caracterizada por una política del despojo, siendo la dimensión territorial el eje

central de estos procesos. Desde la intelectualidad mapuche (Nahuelpan, 2012; Mariman *et al.*, 2006), el despojo se asume como parte de una matriz colonial estatal que ha operado a nivel estructural, tanto en el plano material como subjetivo de la población mapuche: “referirnos a la formación del Estado vinculada a continuos procesos de despojo [que remiten] tanto a la acumulación de poder político, económico y/o simbólico de orden colonial, derivados de un acto de conquista y de prácticas de desposesión territorial o material que lo hicieron o hacen posible” (Nahuelpan, 2012, p. 126).

En la actualidad, la defensa y recuperación territorial es un imperativo asumido por los pueblos indígenas que habitan América Latina. Estos procesos de reafirmación política e identitaria dan cuenta de la creación de un nuevo sentido de pertenencia que se asume como “proyecto de vida colectivo” (Escobar, 2010, p. 79) a partir de “identidades basadas en lugar” (Escobar, 2005, p. 22). En este escenario, los comunicadores mapuche generan una discursividad social que se adscribe a las luchas por la recuperación territorial, en tanto el territorio se concibe como un elemento central de construcción político-cultural para el logro de la soberanía y la reconstrucción del país mapuche.

5.2 El territorio como soberanía

El despojo efectuado por el Estado-nación chileno es la evidente manifestación de la colonialidad del poder operando al nivel del control territorial mapuche; irrumpiendo, a su vez, en dimensiones organizativas, rituales, espaciales, simbólicas, subjetivas, entre otras. En otras palabras, la usurpación del territorio no es una acción que se desligue de otros mecanismos de sumisión y control, sino que es parte de un sistema de dominación heterárquico⁴ (Kontopoulos, 1993; Grosfoguel, 2002 & 2005).

Una lectura decolonial de los discursos informativos mapuche del periódico *Werken.cl* en torno al territorio posibilita comprender que la semiosis social que en ellos se configura trasciende el plano oposicional, o de denuncia, respecto a los dispositivos de regulación que desde el Estado-nación se ejercen. Estos discursos dan cuenta de una narrativa heterónoma que, al enfrentar los regímenes de representación sobre su mismidad e historicidad, valida sistemas de significación autorreferenciales que diversifican el campo de la representación en torno a sí mismos y su vinculación con el territorio. Si bien la proyección del relato sitúa al territorio como dimensión central de la reconstrucción de la soberanía mapuche, esto, a su vez, está desestabilizando el modelo monotópico impuesto por la colonialidad ejercida por el Estado-nación chileno, pues la recuperación territorial y soberana es la posibilidad de legitimar la diferencia y, por ende, de afectar los esquemas unívocos de representación, apostando por la pluriversalidad de los horizontes de sentido y de convivencialidad.

4 El concepto de heterarquía se refiere a la articulación de múltiples jerarquías y no a un determinismo que opere desde una estructura de poder sobre otras.

5.3 El territorio como dimensión simbólica de la cultura

Este eje se reconoce en los discursos que sitúan la recuperación territorial en asociación a aspectos que dan sentido a la matriz cultural mapuche: espacios ceremoniales, formas de organización social, sistemas rituales, vinculación sujeto-naturaleza. Este punto es importante porque permite evidenciar atribuciones de sentido respecto al territorio que resignifican las lecturas instrumentales y desarrollistas que el imaginario colonial-capitalista ha logrado consolidar respecto al territorio (espacio de explotación, acumulación, administración, entre otros).

El territorio para el pueblo mapuche es un elemento central de su identidad, cosmovisión y cultura. La relación entre sujeto y entorno se comprende bajo una lógica de reciprocidad, equilibrio y armonía entre el ser y la Ñuke Mapu (Madre Tierra). Es por ello que los relatos que aluden a la recuperación territorial atomizan significados que complementan la lucha política por medio de elementos presentes y ausentes, o sea, como sistemas de significación que pueden explicitarse en el relato o que pueden construirse a partir de procesos de inferencia y contextualización que legitiman los rasgos de especificidad de la cultura mapuche.

Es relevante destacar que estos sistemas discursivos logran intencionar esquemas interpretativos que requieren de una “competencia comunicativa intercultural” (Rodrigo, 1999, p. 9). No obstante, exigen que esta competencia intercultural esté adscrita a una concepción de la interculturalidad crítica, en los términos propuestos por Walsh (2009); o sea, legitimando las apuestas de transformación del orden colonial que provienen desde los grupos históricamente subalternizados. Este transitar hacia la interculturalidad crítica complejiza la propuesta de Rodrigo Alsina (1999), al requerir de un compromiso ético que da cuenta de subjetividades políticas que no solo reconocen e interactúan con el otro, sino que se constituyen en conjunto como sujetos de la diferencias y como sujetos que apuestan por la transformación del orden colonial.

6. Conclusiones

Los procesos reivindicativos territoriales que están llevando a cabo los colectivos mapuche pertenecen a un proyecto político-identitario que busca la reconstrucción de la nación mapuche. Estos procesos reivindicativos están siendo ejecutados por comunicadores y comunicadoras mapuche, quienes buscan instaurar nuevas formas de comprensión de la realidad a través de una discursividad social que históricamente ha sido silenciada y/o excluida por la colonialidad ejercida por el Estado-nación chileno.

El caso del periódico digital *Werken.cl* manifiesta formas-otras de comprensión respecto al territorio, alternativas a los modos de racionalidad impuestos por el proyecto modernizador y desarrollista del Norte-global.

En el análisis de la noción del ‘territorio’ presente en las noticias del periódico digital mapuche *Werken.cl* se reconoce que en su discursividad operan tres sistemas de significación (que operan como núcleos dinamizadores de la trama discursiva): (1) el territorio como despojo, explicitado en la histórica relación entre Estado-nación chileno y pueblo mapuche, dando cuenta de una política del despojo fundada en la matriz colonial estatal; (2) el territorio como soberanía, eje a través del cual se organiza en el discurso la dimensión político identitaria de reconstrucción del país mapuche, proyectando nuevas lógicas de relación entre Estado chileno y pueblo mapuche; (3) y el territorio como dimensión simbólica de la cultura, ámbito de la significación que trasciende las lecturas instrumentales y desarrollistas que el imaginario colonial-capitalista ha logrado consolidar respecto al territorio como espacio de explotación, acumulación y administración, ofreciendo perspectivas que resignifican el ‘territorio’ desde matrices culturales que ordenan la cosmovisión mapuche.

En síntesis, el periódico *Werken.cl* diseña un sistema de significación en torno al territorio que legitima los procesos de reivindicación y recuperación territorial como apuesta de un proyecto decolonial, cuyo propósito es transformar el sistema de relaciones impuesto por la colonialidad. En este sentido, es importante señalar que los discursos no funcionan solamente como fuerzas de sentido en oposición a los relatos que desde las instituciones chilenas sostienen el imaginario colonial que ha perdurado en torno al mapuche. Es de crucial importancia establecer que la dimensión heterónoma de esta discursividad introduce en los canales de flujo informativos de la sociedad hipermediatizada sistemas de significación que contribuyen a reconocer la existencia legítima de *locus* de enunciación que, desde la exterioridad constitutiva del sistema de mando colonial, abren la semiosis social para dar cabida a formas-otras de construcción de realidades. Desde lo que se dice y desde los silencios, estos discursos están contribuyendo a redefinir los regímenes de representación sobre el pueblo mapuche y a proyectar modelos relacionales superpuestos a la exclusión.

Referencias bibliográficas

- Angenot, M. (1998). *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Universidad Nacional de Córdoba: Córdoba.
- Alia, V. (2004). *Media ethics and social change*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Bello, A. (2004). Territorio, Cultura y acción colectiva indígena: algunas reflexiones y representaciones. En: José Aylwin (Ed.). *Derechos humanos y pueblos indígenas, tendencias internacionales y contexto chileno*, Temuco Chile, Institutos de Asuntos Indígenas, WALIR, IGWIA, 2004, pp. 96-111.
- Bengoa, J. (1996). *Historia del Pueblo mapuche (Siglos XIX y XX)*. Ediciones Sur: Santiago de Chile.

- Castells, M. (2009). *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castro-Gómez, S. & Grosfoguel, R. (2007). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre editores.
- Chuji, M. (2010). Sumak Kawsay versus desarrollo. Conferencia durante el VI Encuentro de la Coordinadora asturiana de ONGD, Oviedo, España.
- Del Valle, C. (2006). *Comunicación participativa: Estado-nación y democracia. Discurso, tecnología y Poder*. Temuco: UFRO.
- Escobar, A. (2005). *Más allá del tercer mundo. Globalización y diferencia*. Bogotá: ICANH.
- Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*. Bogotá: Envión Editores. Disponible en <http://bit.ly/2cBWnLL>.
- Flores, J. (1996). Estado y sociedad mapuche: el caso de la comunidad José Llancao. *Pentukun*, pp. 29-48.
- Froehling, O. (1997). The Cyberspace 'War of Ink and Internet' in Chiapas, Mexico. *Geographical Review*, n° 2, vol. 87, pp. 291-307.
- Giménez, G. (1996). Territorio y Cultura. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 2, pp. 9-30.
- Giroud, J. C. & Panier, L. (1988). *Semiótica*. Pamplona: Verbo Divino.
- Gravante, T. (2011). Medios alternativos de comunicación y prácticas de Net Activismo. Un estudio de casos: la insurgencia popular de Oaxaca. *Revista Redes. com*, n° 6, pp. 159-180.
- Grosfoguel, R. (2002). Colonial Difference, Geopolitics of Knowledge and Global Coloniality in the Modern/Colonial Capitalist World-System, *Review*, vol. 25, n° 3, pp. 203-24.
- Grosfoguel, R. (2005). The implications of Subaltern Epistemologies for Global Capitalism: Transmodernity, Border Thinking and Global Coloniality. En Appelbaum, R.P. & Robinson, W.I. (Eds.). *Critical Globalization studies*, New York / London: Routledge.
- Harvey, D. (2005). *El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión*. Buenos Aires: CLACSO.
- Huanacuni, F. (2010). *Buen Vivir / Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Lima: Coord. Andina de Organizaciones Indígenas - CAOI.
- Kontopoulos, K. (1993). *The Logic of Social Structures*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Le-Bonniec, F. (2002). Capítulo 2: La identidades territoriales o Como hacer historia desde hoy día. En Morales, R. (Comp.). *Territorialidad mapuche en el siglo XX*. Temuco, IEI-UFRO: Ediciones Escaparate, 2002. Pp. 31-49.
- Maldonado, C. (2010). La producción de sitios web mapuches como discurso público hipermedial mapuche en su carácter de comunicación intercultural mediatizada y su vinculación con la exomemoria en un proyecto de transculturación a través de redes digitales. *Razón y Palabra*, 71.

- Maldonado, C. (2011). Narrativa hipertextual mapuche: Emplazamiento y reivindicación cultural en Youtube. *Revista de Comunicación de la SEECI* N° 26, pp. 62-70.
- Maldonado, C. (2012a). Narrativa audiovisual mapuche en Youtube: Subalternidad en la red global. *Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Literatura*, 10, pp. 547-557.
- Maldonado, C. (2012b). Narrativa hipertextual mapuche: reconstrucción contra-hegemónica del archivo mnémico. *Perspectivas de la Comunicación*, 5(1), pp. 17-26.
- Maldonado, C. (2015a). Decolonialidad en las redes virtuales: el caso de Azkin-tuwe. FELAFACS.
- Maldonado, C. (2015b). Decolonialidad, tecnología y comunicación. Un estudio de caso. *Diálogos*, Edición especial: VII Premio Latinoamericano de Maestría y Doctorado de Comunicación, pp. 1-27.
- Maldonado, C. & Del Valle, C. (2011). Discurso público hipertextual mapuche: Aproximaciones teórico-conceptuales. *Question*, 1(31).
- Maldonado, C. & Del Valle, C. (2013). Medios de comunicación y narrativas hipertextuales: lógicas desplazamiento del “conflicto mapuche” al espacio virtual. *Andamios*, 22, pp. 283-303.
- Mariman, P.; Caniuqueo, S.; Millalén, J. & Levil, R. (2006). *Escucha winka. Cuatro ensayos de Historia Nacional mapuche y un epílogo sobre el futuro*. Santiago: LOM Ediciones.
- Martínez, M. (2001). Civil society, the internet and Zapatistas. *Peace Review* n° 13:3, pp. 347-355.
- Massoni, A. (2013). *El buen vivir para el Pueblo mapuche*. Recuperado de <http://bit.ly/2eLg3kP>.
- Mignolo, W. (2003). Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo.
- Mignolo, W. (2010). *Desobediencia epistémica. Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Monasterios, G. (2003). Usos de internet por organizaciones indígenas (OI) de Abya Yala: para una alternativa en políticas comunicacionales. *Revista Comunicación*, n° 122, pp. 60-69.
- Murray, C. (2008). Media infrastructure for multicultural diversity. *Policy Options*, 29(4), pp. 63-66.
- Nahuelpán, H. (2012). Formación colonial del estado y desposesión en Ngulupamu.. En A.A.V.V. *Ta ñ fijke xipa rakizuameluwun. Historia, colonialismo y resistencia desde el país mapuche*. Temuco: Ediciones Comunidad de Historia mapuche, pp. 123-156. Disponible en <http://bit.ly/2eWtMBI>.
- Pilco, S.A. (2000). La red Internet y los Pueblos Indígenas de América Latina: Experiencias y perspectivas. Tesis para optar a Maestría, Universidad de Bergen, Recuperado de <http://bit.ly/2eg1r9m>.

- Pinto, J. (2003). *La formación del Estado, la nación el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión*. Santiago de Chile: DIBAM.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Edgardo Lander (Comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Rodrigo, M. (1999). *La Comunicación intercultural*. Barcelona: Anthropos.
- Rodríguez, L. (2016). Historical Reconstruction and Cultural Identity Building as a Local Pathway to “Living Well” amongst the Pemon of Venezuela. En White, S. C. & Blackmore, Ch. (Eds.) (2016). *Cultures of Wellbeing: Method, Place, Policy*. Pallgrave MacMillan.
- Salazar, J. (2005). Indigenous media in Latin America. *Códigos: Revista del Departamento de Ciencias de la Comunicación*, 1(2), pp. 51-68.
- Tabares, G. (2012). *Periodismo Indígena La minga de pensamientos y acciones sobre la comunicación indígena*. Ecuador: FLACSO.
- Tricot, T. (2009). El nuevo movimiento mapuche: hacia la (re)construcción del mundo y país mapuche. *Polis*, 8, 24, pp. 175-196.
- Verón, E. (1998). *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa.
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, Sociedad. Luchas (de) coloniales de nuestra época*. Quito: UASB-Abya Yala.
- Zúñiga, G. (1998). Los procesos de constitución de Territorio Indígenas en América Latina. *Nueva Sociedad*, 53, pp. 141-155.